

drinar a un hijo de éste. Por entonces, Telemann gozaba de mayor consideración que Bach. Poseía una pasmosa facilidad musical y escribía en el acto todo cuanto se le solicitaba, y lo hacía con estilo correcto y completo dominio del contrapunto. Llegó a poner música a 40 óperas, casi todas ellas estrenadas en Hamburgo, y es de señalar la espontaneidad que caracteriza su obra, en especial composiciones como *Hamburger Kapitänsmusik*, a base de un movimiento y un oratorio.

Su *Concierto para viola en Sol mayor* es una de sus más destacadas obras de cámara, que revela la fuerza de la inspiración junto a un perfecto conocimiento instrumental. El tema central gira entorno a un instrumento –la viola–, que alcanza sonoridades extraordinarias.

Cierra el programa Francisco José Haydn que se encargó de materializar el denominado período clásico, cuyo propósito ya se hizo anunciar en Bach. Nacido en Rolrau (Austria) el 1 de Abril de 1732, está considerado mundialmente como uno de los genios de la época. En 1775, empezó a escribir una serie de divertimientos, nocturnos, canciones y cuartetos de cuerda para la pequeña orquesta del barón Fürnberg. Muchas de sus composiciones sinfónicas y de cámara las condensa en la forma de *rondó*, hasta el punto de que más bien parecen ser obra de un músico húngaro que austriaco. Por lo demás, los violines de Haydn no van más allá de lo que fueron nuestros italianos o del contrapunto bachiano. Sus instrumentos profundizan en la todavía incipiente escuela vienesa con resultados sorprendentes. En la música de cámara impone la composición del cuarteto de cuerda, por lo que respecta a gran número de composiciones. Son cuartetos, por lo general, “impecables de forma, justos de proporciones, exuberantes de vida y frescura”. Imprime a estas composiciones vitalidad y fuerza, adentrándolas en su pensamiento y sentir más íntimo.

Su *Sinfonía nº 49*, fechada en 1788, aparece bastantes años después con el subtítulo de *La Passione*, y aunque nada prueba que fuera escrito para la Semana Santa, no por eso deja de ser una de las más sombrías sinfonías de Haydn, con la tonalidad de

Fa menor del principio al fin, exceptuando el trío del minuetto que está en Fa mayor.

El programa, sabiamente seleccionado, permitirá a la *Orquesta de Cámara de la Escuela Superior de Música Reina Sofía*, dar la medida exacta de capacidad y posibilidades, poniendo de relieve la formación y disciplina de sus componentes, entre los que, además de José Luis García Asensio, Director y Profesor Titular, virtuoso del violín, interviene otro catedrático, el profesor Gérard Caussé que tocará la viola como solista en el concierto de Telemann, y alternará con uno de sus alumnos –Manuel Ascanio, segundo viola– en el *Concierto de Brandenburgo* de Bach.

Con todo, la presentación de esta prestigiosa formación musical en la sala Mozart del Auditorio de Zaragoza depara la oportunidad de escuchar la obra de tres compositores relacionados entre sí aunque distintos, dado que Bach, Telemann y Haydn establecen una comunicación musical en alto grado interesante, digna de ser estudiada en su conjunto.

Se cumple así uno de los principales objetivos contemplados por la Fundación Isaac Albéniz al crear la *Orquesta de Cámara*: integrar lo más selecto de la Escuela para hacer realidad “la función social de aunar valores singulares, en la pluralidad del concierto armónico.”

Alfonso Zapater